

CONSTITUCION MÉDICA.

En las actas de la Sociedad se lee lo siguiente:

SESION DEL DIA 12 DE SETIEMBRE DE 1866.—PRESIDENCIA DEL SR. JIMENEZ.

El Sr. Jimenez, D. Miguel: manifestó que habia continuado observando afecciones gastro-intestinales de carácter inflamatorio, revistiendo frecuentemente la forma disentérica. Ninguno de los casos que ha visto hasta hoy ha sido mortal, pero teme que tenga esta terminacion una niña que asiste actualmente. Ha notado tambien, aunque con menos frecuencia que el año pasado, calenturas intermitentes, siendo las mas de ellas en personas que habitan al S. O. y S. E. de la ciudad [por Belen, Chapultepec, la Plaza de toros y la Viga.]

El Sr. Garrone. Ha tenido ocasion de observar igualmente las intermitentes: en dos casos de ellas, que observó por Nuevo México, hubo la particularidad de que la calentura comenzó continúa haciendo creer en un tifo; pero á los ocho dias se disiparon las dudas, apareciendo el carácter intermitente. Ha visto tambien afecciones inflamatorias de garganta, las mas de ellas de carácter erisipelatoso, y un caso de croup terminado por la muerte, en una niña de cinco años, hija de frances.

El Sr. Carmona. Da conocimiento á la Sociedad de la mortalidad en la capital, obtenida de los datos remitidos al Consejo Central de Salubridad. Segun ellos, en las tres primeras semanas del mes pasado predominaron las neumonías sobre el resto de las enfermedades consideradas aisladamente; pero si se reunen los grupos diversos de diarreas, enteritis y disenterias, forman entonces las afecciones gastro-intestinales una cifra muy superior á la de las pulmonías, cosa que no habia sucedido en los meses pasados en que éstas superaban á todas las demas.

El Sr. Jimenez, D. Lauro. Ha notado, como los señores sus compañeros, que las intermitentes se presentan con alguna frecuencia: en lo general han sido francas y han cedido al sulfato de quinina; solo en un enfermo se presentó la calentura continúa, marcándose hasta el 3º y 4º dia el carácter inter-

mitente.—Ha visto tambien varios casos de colitis, gastritis y otras afecciones gastro-intestinales, algunas de las cuales revisten la forma disentérica. De ayer acá, dice, he tenido dos casos de afeccion de garganta con hinchazon de las amygdalas y de la glándula parótida.

El Sr. Villagran. A mas de las afecciones paludianas que ha observado con alguna frecuencia, como sus compañeros, ha tenido tambien varios casos de fiebres eruptivas [sarampion y viruelas] y algunos tifos. Ha visto dos casos de difteritis: uno en un niño de un año y ocho meses, en que la enfermedad invadió la laringe, y no obstante habersele hecho la traqueotomía, murió. El otro en una niña que aun tiene en observacion. En ella las falsas membranas se presentaron en las amygdalas invadiendo despues las fosas nasales hasta la parte anterior, pero por la posterior parece hasta ahora haberse limitado el mal á las amygdalas. Los dos niños son mexicanos.

El Sr. Leguía. Vió un niño de nueve años con angina difterítica en la amygdala derecha, que aunque á la familia le pareció ligera, no lo creyó así el Sr. Leguía, pues que habia calentura fuerte y engurgitamiento de los ganglios del cuello en ese lado. Hizo varias tentativas para destruir la falsa membrana sin conseguirlo. Entonces recurrió á un medio que ha visto recomendado por médicos tan distinguidos como Bretonneau y Trousseau. Consiste éste en insuflar directamente cada tercer dia sobre la parte afectada, el nitrato de plata en polvo. Hizo la aplicacion el Sr. Leguía, aunque exagerándola un poco, pues por la resistencia del niño el polvo penetró á toda la parte posterior de la faringe: sobrevino una tumefaccion inflamatoria considerable, y calmada un poco, repitió la operacion el Sr. Leguía como aconsejan aquellos autores, y notó como ellos, que á la tercera cauterizacion la falsa membrana se desprendió sin propagarse á otro punto, y el enfermito sanó.

El Sr. Jimenez, D. Lauro. Esto que ha dicho el Sr. Leguía le recuerda un hecho, que leyó en un periódico médico, de un niño afectado de croup muy grave y al que le administraron el nitrato de plata, á dosis fuertes, al interior en cucharadas alternadas con una solucion de sal marina para neutralizar su efecto, y el niño salvó.

SESION DEL 19 DE SETIEMBRE.—PRESIDENCIA DEL SR. JIMENEZ.

El Sr. Villagran tomó la palabra para referir el resultado de la observacion de la niña afectada de difteritis de que habló en la sesion anterior. Esten-

didadas las falsas membranas de la parte superior de la faringe donde comenzaron á las fosas nasales y los pilares posteriores del velo del paladar, la úvula y el resto de la faringe, hasta donde era posible ver, se combatió el mal dando el percloruro de fierro (veinte gotas en medio cuartillo de agua) en cucharaditas, dos cada diez minutos durante el dia, y cada cuarto de hora por la noche, dando despues un trago de leche sin dulce, y tocando lo que fué posible de las partes afectadas con una fuerte solucion del nitrato de plata (5j en 5jj de agua). El percloruro se le continuó sin interrupcion cinco dias, y los toques tres dias, tres veces al dia, aunque de una manera incompleta por las dificultades de la aplicacion. Al cuarto dia, por consejo del Sr. Jimenez, se sustituyeron los toques con otros de bi-carbonato de potasa por dos dias dos veces al dia, y despues los de glicerina. En todo el curso de la enfermedad, desde el quinto dia que se examinó la orina, se ha encontrado albumina que ha ido disminuyendo, y la enferma hoy se encuentra sana. Lo incompleto del tratamiento local hace creer al Sr. Villagran que el general fué el que influyó principalmente en la curacion.

El Sr. Iglesias manifestó que habia tenido ocasion de saber de un caso de croup en un niño al que se le habia aplicado el método de que habló el Sr. Jimenez, D. Lauro, en la sesion última; esto es, la administracion al interior de una fuerte solucion de nitrato de plata. Los síntomas laríngeos no experimentaron modificacion notable, y sobrevino una entero-colitis aguda; las deposiciones dejaban en la ropa la mancha del nitrato y el niño sucumbió en medio de la mayor agitacion. No se administró la solucion de sal marina como neutralizante; pero como aun teniendo esta precaucion, cree el Sr. Iglesias peligroso el método, le ha parecido conveniente hacer saber á la Sociedad este caso práctico, que no confirma los resultados favorables que de él refieren sus autores.

El Sr. Jimenez, D. M. Haciendo referencia á la niña afectada de disenteria de que habló en la anterior sesion, manifiesta á la Sociedad que sigue luchando con la enfermedad: los síntomas de ésta, que hoy revelan la ulceracion de los intestinos, lo han obligado á modificar el tratamiento que seguia, y le ha administrado lavativas de nitrato de plata y otros medios; pero teme, cada vez mas, que á pesar de ellos el resultado sea fatal.

El Secretario 1º de la Sociedad,
ANGEL IGLESIAS.